



General de Ejército Fernando Alejandro Martínez,
Jefe de Estado Mayor de la Defensa, JEMAD

Conseguir que el viejo continente disponga de un sistema de defensa autónoma permitirá dotarnos de mejores capacidades y, además, impulsará que la industria se convierta en el sector estratégico que necesita España.

LA OPORTUNIDAD DE LA NUEVA DEFENSA EUROPEA

España ha sido siempre uno de los países más comprometidos con la cooperación en materia de defensa de los países miembros de la Unión Europea: la conocida como Europa de la Defensa. En especial desde que la UE inició su relanzamiento en noviembre de 2016, nuestro país ha tomado parte activa y protagonista de este proceso que tiene como objetivo último conseguir que la Unión disponga de un cierto grado de autonomía estratégica.

El compromiso de España con la defensa del continente europeo viene de lejos e implica, además de nuestra sólida contribución a la Alianza Atlántica, una activa participación de nuestros militares en las misiones de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD). Hasta el momento, las Fuerzas Armadas españolas han participado en todas estas misiones y operaciones militares, incluidas las seis que hay activas en la actualidad.

Así, hay efectivos de nuestras Fuerzas Armadas en las misiones de entrenamiento de la UE (EUTM Malí, EUTM Somalia y EUTM República Centro Africana), en las dos fuerzas navales que la UE tiene desplegadas en la actualidad (Eunavfor MED Sophia y Eunavfor Somalia –Atalanta–) y en su misión de asesoramiento militar en Bosnia y Her-

zegovina (EUFOR Althea). Además, nuestra solidaridad con la defensa común de los estados miembros implica también la participación de nuestros militares en un Grupo de Combate (*Battle Group*), que España pone a disposición de la UE cada dos o tres años.

Todos estos compromisos, que apuntalan nuestra defensa y seguridad nacional, se complementan plenamente con la Alianza Atlántica, de la que nuestro país forma parte desde 1982. De hecho, España ha defendido la asociación estratégica entre la OTAN y la UE, una relación que ha alcanzado unos niveles sin precedentes de cooperación en los últimos años, tal y como recordó Su Majestad el Rey Felipe VI en su discurso ante el Consejo del Atlántico Norte el 21 de noviembre de 2018: “Como parte de este compromiso de reforzar la seguridad de Europa, España tiene la firme convicción de que unos vínculos transatlánticos fuertes deben ser mantenidos. La solidaridad y la cohesión transatlánticas son fundamentales”.

España refuerza así la convicción de que nuestra política de defensa debe ser realista y cooperativa, lo que se pone de manifiesto con la participación activa en operaciones, misiones y estructuras, tanto de la OTAN



MDE

SOLDADOS ESPAÑOLES
EN UNA MISIÓN DE
LA OTAN

como de la Unión Europea. La consolidación de la relación entre las dos organizaciones y el impulso del llamado Paquete de Defensa de la UE se han convertido en cruciales para Europa, en particular en el trascurso de los últimos dos años. Es preciso tener en cuenta que las capacidades de las que disponen los estados son únicas, por lo que se trata de evitar en todo momento las duplicaciones innecesarias.

Es principalmente en el inicio de esta nueva etapa cuando España se ha posicionado en el 'núcleo duro', junto a Francia, Alemania e Italia, para impulsar nuevas iniciativas. Se pretende así reforzar las estructuras y los mecanismos en la toma de decisiones, así como en los aspectos operativos e industriales de la defensa, para que la UE pueda actuar cómo y dónde sea preciso.

España, como queda dicho, ha tomado una parte muy activa en este desarrollo y hemos coliderado el lanzamiento y puesta en funcionamiento de la Cooperación Estructurada Permanente (Pesco). Gracias a este mecanismo del Tratado de la UE, los miembros de la Unión podremos aumentar nuestra cooperación militar e industrial a través de unos compromisos que impulsarán

la defensa europea a través de distintos instrumentos, así como una mejora en la ejecución de las misiones y operaciones de la PCSD.

En ese sentido, la apuesta de España al liderar el proyecto de un Sistema de Mando y Control Estratégico (ESC2) para estas misiones es una muestra más de la firmeza de España en el proyecto de defensa común. Además, nuestro país participa en otros 17 proyectos de los 34 aprobados hasta el momento, con lo que se convierte en el tercer Estado miembro con mayor participación.

También tomamos parte muy activa de todos los mecanismos que permiten el impulso de la financiación

ESPAÑA SE HA POSICIONADO
EN EL 'NÚCLEO DURO',
JUNTO A FRANCIA, ALEMANIA E ITALIA





EMAD

TAREAS DE VIGILANCIA EN LA MISIÓN EUNAVFOR MED SOPHIA



COLABORACIÓN MILITAR DE LA OTAN EN ESTONIA



EMAD

EMAD



ENTRENADOR
ESPAÑOL CON
TROPAS IRAQUÍES EN
LA LOCALIDAD DE
BESMAYAH

EMAD



MILITARES
ESPAÑOLES
PARTICIPAN EN
UN EJERCICIO EN
SOMALIA

EMAD



CARRO DE
COMBATE ESPAÑOL
DESPLEGADO EN
LETONIA

común, fundamental para poner en marcha estas iniciativas, como el Fondo Europeo de Defensa. Esta fórmula, que busca fomentar proyectos de investigación y desarrollo colaborativos con un mínimo de tres estados miembros, conducirá a una cooperación necesaria para abordar las necesidades militares y coordinar las estrategias de todos los países para crear programas conjuntos. Participamos igualmente en la Revisión Anual Coordinada de Defensa, que permitirá un aumento de la cooperación real entre los distintos estados mayores de los Estados europeos y, por supuesto, en la Agencia Europea de Defensa, que coordina este mecanismo.

Todos estos instrumentos y medidas buscan mejorar la base tecnológica e industrial para nuestras Fuerzas Armadas, que son las verdaderas protagonistas de la defensa de España. Conseguir que Europa disponga de un sistema de defensa autónoma permitirá dotarnos de mejores capacidades y, además, que la industria se convierta en el sector estratégico que necesita España. El desarrollo de la Europa de la Defensa permitirá, además, apuntalar uno de los primeros objetivos que señalé después de mi nombramiento como Jefe de Estado Mayor de la Defensa: consolidar las capacidades militares actuales y mantenerlas mediante la búsqueda de soluciones innovadoras.

El desarrollo y la mejora de capacidades que permite esta Europa de la Defensa, así como el impulso de estructuras militares a nivel europeo, son una oportunidad para reforzar nuestra defensa nacional y mejorar nuestra capacidad de respuesta colectiva ante los riesgos y amenazas, que no lo son solo para España, sino para Europa en su conjunto. En este sentido, nuestro empeño en fortalecer el vínculo trasatlántico contribuye también al desarrollo de capacidades militares necesarias tanto para la OTAN como para la UE. Sin duda, una defensa europea más fuerte redundará en beneficio de la defensa de España, elemento crucial para mantener nuestra seguridad y libertad.



ESPAÑA ES EL TERCER
ESTADO MIEMBRO CON
MAYOR PARTICIPACIÓN EN
LA PESCO